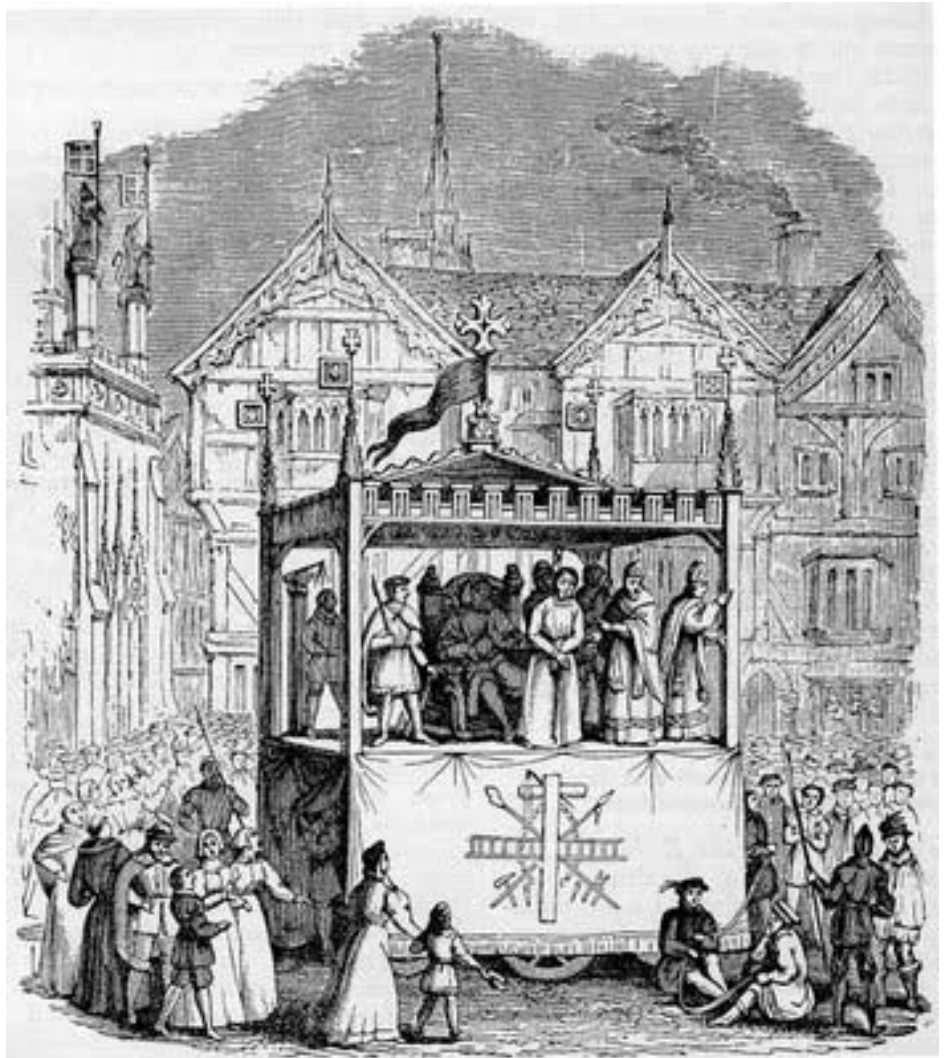


# EL TEATRO





## *Auto de los Reyes Magos*

Anónimo – siglo XII

### *[Escena I]*

[CASPAR] [Solo.]

¿Dios criador, cuál maravila,  
no sé cuál es aquesta strela!  
Agora primas la he veída;  
poco tiempo ha que es nacida.  
¿Nacido es el Criador  
que es de la[s] gentes Senior?  
Non es verdad, no sé qué digo;  
todo esto non vale un figo.  
Otra noche me lo cataré,  
si es verdad bine lo sabré.

[Pausa.]

¿Bine es verdad lo que yo digo?  
En todo, en todo lo prohío.  
¿Non pudet seer otra sennal?  
Aquesto es i non es ál;  
nacido es Dios, por ver, de fembra  
in aquest mes de december.  
Alá iré; ó que fure, aoralo he;  
por Dios de todos lo terné.

[BALTHASAR] [Solo.]

Esta strela non sé dónd vinet,  
quín la trae o quín la tine.  
¿Por qué es aquesta sennal?  
En mos días non vi atal.  
Certas nacido es en tierra  
aquel qui en pace y en guerra  
senior ha a seer da oriente  
de todos hata in occidente.  
Por tres noches me lo veré  
y más de vere lo sabré.

[Pausa.]

¿En todo, en todo es nacido?  
Non sé si algo he veído.  
Iré, lo adoraré,  
y pregaré y rogaré.

[BALTHASAR] [Solo.]

Val, Criador, atal facinda  
¿fu nuncas alguandre falada  
o en escriptura trubada?  
Tal estrela non es in celo,  
d'esto só yo bono strelero.  
Bine lo veo sin escarno  
que uno omne es nascido de carne,  
que es senior de todo el mundo,  
así cumo el cilo es redondo.  
De todas gentes senior será  
y todo seglo jugará.

¿Es? ¿Non es?  
Cudo que verdad es.  
Veerlo he otra vegada,  
si es verdad o si es nada.

[Pausa.]

Nacido es el Criador  
de todas las gentes mayor.  
Bine lo veo que es verdad;  
iré alá, por caridad.

### *[Escena II]*

[CASPAR] (A BALTHASAR.)

¿Dios vos salve, senior? ¿Sodes vos strelero?  
Dezidme la verdad, de vós sabelo quiro.  
[¿Vedes tal maravilla?]  
[Nacida] es una strela.

[BALTHASAR]

Nacido es el Criador,  
que de las gentes es senior;  
iré, lo aoraré.

[CASPAR]

Yo otrosí rogar lo he.

[MELCHIOR] [A los otros dos.]

Seniores, ¿a cuál tierra, ó queredes andar?  
¿Queredes ir connmigo al Criador rogar?  
¿Avedes lo veído? Yo lo vo aorar.

[CASPAR]

Nós imos otrosí, si l' podremos falar.  
Andemos tras el strela, veremos el logar.

[MELCHIOR]

¿Cúmo podremos provar si es home mortal,  
o si es rey de terra o si celestial?

[BALTHASAR]

¿Queredes bine saber cúmo lo sabremos?  
Oro, mira i acenso a él ofreceremos;  
si fure rey de terra, el oro querá;  
si fure omne mortal, la mira tomará;  
si rey celestial, estos dos dexará,  
tomará el encenso que l' pertenecerá.

[CASPAR y MELCHIOR]

Andemos y así lo fagamos.

### [Escena III]

[CASPAR] [Y los otros dos Reyes a  
HERODES.]

¡Salve te el Criador, Dios te curie de mal!  
Un poco te dizeremos, non te queremos ál.

[MELCHIOR]

Dios te dé longa vita i te curie de mal.

[BALTHASAR]

Imos in romería aquel rey adorar  
que es nacido en tierra, no l' podemos fallar.

[HERODES]

¿Qué decides, ó ides, a quin ides buscar?  
¿De cuál terra venides, ó queredes andar?  
Decidme vuestros nombres, no m' los  
querades celar.

[CASPAR]

A mí dizen Caspar,  
est'otro Melchior, ad aquest Balthasar.  
Rey, un rey es nacido que es senior de tierra,  
que mandará el seculo en grant pace sines  
guerra.

[HERODES]

¿Es así por verdad?

[CASPAR]

Sí, rey, por caridad.

[HERODES]

¿Y cómo lo sabedes?  
¿La provado lo havedes?

[CASPAR]

Rey, verdad te dizremos  
que provado lo havemos.

[MELCHIOR]

Esto es grand maravila,  
un strela es nacida.

[BALTHASAR]

Sennal face que es nacido  
y in carne humana venido.

[HERODES]

¿Quánto y ha que la vistes  
y que la percibistis?

[CASPAR]

Tredze días ha,  
y mais non haverá,  
que la havemos veída

y bine percibida.

[HERODES]

Pus andad y buscad  
y a él adorad,  
y por aquí tornad.  
Yo alá iré  
y adoralo he.

### [Escena IV]

[HERODES] [Solo.]

¡Quín vio numcas tal mal,  
sobre rey otro tal!  
Aún non só yo morto,  
ni so la terra pusto!  
¿Rey otro sobre mí?  
¡Numcas atal non vi!  
El siglo va a çaga,  
ya non sé qué me faga;  
por verdad no lo creo  
ata que yo lo veo.  
Venga mío maiordoma  
qui míos haveres toma.  
[Sale el MAYORDOMO.]  
Idme por míos abades  
y por míos podestades  
y por míos scribanos  
y por míos gramatgos  
y por míos streleros  
y por míos retóricos;  
dezir m'han la verdad, si yace in escripto  
o si lo saben elos o si lo han sabido.

### [Escena V]

[Salen LOS SABIOS de la corte.]

[LOS SABIOS]

Rey, ¿qué te plaze? Henos venidos.

[HERODES]

¿Y traedes vuestros escriptos?

[LOS SABIOS]

Rey, sí, traemos,  
los mejores que nós havemos.

[HERODES]

Pus catad,  
dezidme la verdad,  
si es aquel omne nacido  
que estos tres rees m'han dicho.  
Di, rabí, la verdad, si tú lo has sabido.

[EL RABÍ]

Por veras vo[s] lo digo  
que no lo fallo escripto.  
[OTRO RABÍ] (AI 1.º)  
Hamihala, ¡cómo eres enartado!  
¿Por qué eres rabí clamado?  
Non entendes las profecías,  
las que nos dixo Jeremías.  
¡Par mi ley, nos somos erados!  
¿Por qué non somos acordados?

¿Por qué non dezimos vertad?  
[RABÍ 1.º]  
Yo non la sé, por caridad.  
[RABÍ 2.º]  
Porque no la havemos usada.  
ni en nostras vocas es falada.

**Juan del Encina** (1469-1529)

*Égloga de Cristino y Febea* (fragmento)

**Égloga nuevamente trobada por Juan del Enzina, adonde se introduce un pastor que con otro se aconseja, queriendo dexar este mundo y sus vanidades por servir a Dios; el qual, después d'averse retraído a ser hermitaño, el dios d'AMOR, muy enojado porque sin su licencia lo avía fecho, una ninpha embía a le tentar, de tal suerte que forçado del AMOR dexa los ábitos y la religión.**

AMOR: ¡Ha, pastor; verás, pastor!  
JUSTINO: ¿Qué, señor?  
AMOR: Escucha.  
JUSTINO: Digo, ¿qué ha?  
AMOR Ven acá.  
JUSTINO: ¿Quién eres tú?  
AMOR: Yo soy el dios del amor.  
JUSTINO: ¿Del amor dizes que eres?  
¿Y qué quieres?  
AMOR: Yo te diré lo que quiero.  
¿Qué es de tu compañero?  
JUSTINO: Despidióse de plazer.  
Fuesse por essa montaña  
tan estraña,  
por huir de tu potencia.  
AMOR: Pues se fue sin mi licencia,  
yo le mostraré mi saña.  
Yo haré su triste vida  
dolorida  
ser más áspera y más fuerte,  
desseosa de la muerte,  
que es peor la recaída.  
JUSTINO: Más pareces, a mi ver  
y entender,

lechuza que no Cupido.  
Eres ciego y buscas ruido,  
poco mal puedes hazer.  
Traes arco con saetas  
muy perfetas,  
y tú no vees a tirar;  
tienes alas sin bolar,  
tus virtudes son secretas.  
AMOR: Yo soy ciego porque ciego  
con mi fuego;  
saetas con arco trayo  
y alas, porque como un rayo  
hiero en el corazón luego.  
A Cristino, aquel traïdor  
de pastor,  
por tomar fuerças conmigo,  
yo le daré tal castigo  
que en otros ponga temor.  
JUSTINO: Haz lo que por bien tovieres  
y quisieres,  
que, cierto, plazer avré,  
pues me dexó y se fue  
huyendo de mil plazer,  
a meterse fue hermitaño.  
AMOR: Por su daño  
yo haré que mal fin aya,  
y que cierta ninpha vaya  
a tentarle con engaño.

JUSTINO: Allá te ve con tu tiento  
y tormento,  
déxame estar aquí solo.  
Vete a Cristino.

AMOR ¿Y adólo?

JUSTINO: Allá está en su convento.  
También yo quiero tentar  
y provar  
mi rabé qué tal está.

AMOR: Comiença, tiéntale ya,  
que ya te quiero dexar.  
¡O nimpha, mi Febea!  
Porque vea  
la fe que tienes a mí,  
me quiero servir de ti  
en lo que mi fe dessea.

FEBEA: ¡O Cupido muy amado,  
desseado  
de los hombres y mugeres!  
Manda tú lo que quisieres,  
no saldré de tu mandado.

AMOR: Pues si quieres contentarme  
y agradarme,  
pon luego pies en camino;  
vete adonde está Cristino,  
porque dél quiero vengarme.  
Y dale tal tentación  
que affición  
le ponga tal pensamiento  
que desampare el convento  
y dexé la religión.

Mas en viéndole encencido  
sin sentido,  
no te pares más allá,  
torna luego para acá,  
que él verá quién es Cupido.  
Yo le daré tanto males  
tan mortales,  
que se muera de despecho;  
meteré dentro en su pecho  
los más de mis oficiales.

Luego le visitaré  
con la fe,  
con el desseo amoroso,  
con la pena sin reposo  
mil congoxas le daré.  
El tormento y el cuidado  
muy penado  
entrará por otra parte;  
el amor con maña y arte  
le dará por otro lado.

Robaréle la memoria  
de la gloria  
que piensa aver en el cielo,  
no le dexaré consuelo  
ni esperança de victoria.  
Por justicia se destierra,  
quien me yerra  
le destierro con mil quexos;  
la esperança desde lexos  
le dará muy cruda guerra.  
Yo haré gran fortaleza  
con tristeza  
dentro de su corazón;  
alçarán por mí pendón  
la lealtad y firmeza.  
Pondréle con grande enojo  
tal antojo,  
que quiera desesperar;  
él se pensó santiguar,  
yo haré que se quiebre el ojo.  
¡Sus, Febea! No te tardes,  
más no aguardes,  
cumple que allá te arremetas;  
toma el arco y las saetas,  
mas cata que me lo guardes.  
Con esta saeta aguda  
yo, sin duda,  
venço todo lo que quiero,  
porque a quien con ella hiero  
de mi mando no se muda.

FEBEA: Yo te tengo ya entendido  
bien, Cupido.

AMOR: Déxame, que tú verás,  
no te pares aquí más.

FEBEA: Con tu gracia me despido.

AMOR: Todo mi poder te doy;  
y aun yo voy  
a verme después con él,  
dándole pena cruel,  
porque sepa quién yo soy.

FEBEA: Deo gracias, mi Cristino.  
¿Dó te vino  
tan gran desesperación,  
que dexasses tu nación  
por seguir otro camino?

CRISTINO: Febea, Dios te perdone,  
que me pone  
tu vista gran sobresalto;  
quien acá no fuere falto  
para el cielo se traspone.



FEBEA: Bivir bien es gran consuelo  
con buen zelo  
como santos gloriosos;  
no todos los religiosos  
son los que suben al cielo.  
También servirás a Dios  
entre nos,  
que más de buenos pastores  
ay que frailes, y mejores,  
y en tu tierra más de dos.

CRISTINO: Uno tan sólo no más  
di, verás.

FEBEA: El hijo del messeguro  
y el cuñado del herrero  
y el padre de Martín Bras.

CRISTINO: Adiós te queda, Febea,  
no me vean  
por te ver perder el alma;  
a quien vence dan la palma,  
triunfa quien bien pelea.

FEBEA: Ven acá, padre bendito,  
muy contrito;  
aquí soy por ti venida  
¡quírote más que a mi vida  
y párlame tan poquito!

CRISTINO: Señora mía, ¿qué quieres?  
Con mugeres  
no devo tener razones;  
a la estopa los tizones  
presto muestran sus poderes.

FEBEA: Por estas manos benditas,  
que me quitas  
desseo del mallogrado.

CRISTINO: ¿De quién?

FEBEA: De mi desposado,  
que se andava por hermitas.

CRISTINO: ¡Ay Febea, que de verte,  
ya la muerte  
me amenaza del amor!

FEBEA: Torna, tórnate pastor,  
si quiés que quiera quererte.  
Assí no te puedo ver,  
¡ay querer!,  
aunque quiera serte amiga.

CRISTINO: ¡Ay triste! No sé qué diga;  
ya no soy en mi poder,  
no puedo dexar amores  
ni dolores;

pues que no quieres dexarme,  
forçado será tornarme  
a la vida de pastores.

Mi Febea se me es ida,  
¡ya no ay vida  
en mi vida ni se halla!  
Forçado será buscalla  
pues qu'el amor no me olvida.  
¿Qué digo, qué digo yo?  
Dios me dio  
razón y libre alvedrío.  
¡O, qué mal seso es el mío,  
que tan presto se bolvió!

Si agora yo renunciase  
o dexasse  
la religión que escogí,  
yo soy cierto que de mí  
todo el pueblo blasfemasse.  
Aquél es fuerte llamado  
y esforçado  
que sufre las tentaciones;  
quien vence tales passiones  
es de gloria coronado.

¡Ay, que todo aquesto siento,  
y consiento  
yo mesmo mi perdición!  
Ya ni quiero religión  
ni quiero estar en convento.  
Falso amor, si me dexasses  
y olvidasses,  
yo biviría seguro  
metido tras este muro  
si tú no me perturbasses.

No sé por qué me maltratas  
y me matas,  
me atormentas y persigues;  
otros tienes que castigues  
que te yerran si bien catas.

Yo nunca jamás erré  
ni falté  
de te ser muy servidor,  
en tiempo que fue pastor,  
que siempre seguí tu fe.

Ya del mundo estoy muy quito,  
soy hermito.  
No sé para qué me quieres;  
tus pesares, tus plazeres  
son de dolor infinito.

AMOR: ¿De qué te quejas de mí?  
Heme aquí,  
Cristino, bien t'é escuchado;  
pues sin causa me has dexado,  
quéxate sólo de ti,

ingrato, desconocido.

CRISTINO: ¡O Cupido,  
desmesurado garçón!  
¿Aún en esta religión  
me quieres tener vencido?

AMOR: Hete dado mil favores  
en amores,  
y agora tú me dexavas;  
creo que ya te pensavas  
ser libre de mis dolores.  
Si los hábitos no dexas,  
dos mil quexas  
me darás sin ser oído  
y serás más perseguido  
quanto más de mí te alexas.

CRISTINA: A mí me plaze dexar  
y mudar  
aquestos hábitos luego;  
mas una merced te ruego  
que me quieras otorgar.

AMOR: ¿Qué merced quieres de mí  
hora, di?

Que yo te quiero otorgalla,  
aunque era razón negalla  
mirando, Cristino, a ti.

CRISTINO: Pues me muero por Febea,  
haz que sea  
su querer igual al mío,  
que en tu esperança confío  
ver lo que mi fe dessea.

AMOR: Plázeme, la fe te doy  
de quien soy,  
de daros buena igualança,  
porque cumplas tu esperança,  
y mira que yo me voy.  
No te acontezca jamás  
desde oy más  
retraerte a religión,  
si no, sin ningún perdón  
bien castigado serás.

CRISTINO: Yo te seré buen sujeto,  
te prometo.

[...]

## Lucas Fernández (1474-1541)

### *Diálogo para cantar*

Sobre *Quién te hizo, Juan pastor*. Entrodúzense en él el mesmo JUAN PASTOR y otro llamado BRAS.

¿Quién te hizo, Juan pastor,  
sin gasajo y sin plazer?  
Que alegre solías ser.

BRAS Solías andar guarnido  
con centillas y agujetas,  
El capote y berbilletas  
ya lo tienes aborrido.  
Traes la vida en oluido  
sin de tí mesmo saber,  
que dolor he de te ver.

JUAN PASTOR ¡Ay, ay, ay, ay, triste yo!,  
que mi gala y loçanía,  
y joudenil mancebía,  
tan presto se consumió.  
Ya gran duelo me cubrió,  
pues que me hizo perder  
las fuerças de mi poder.

BRAS ¿Y tú sos el forcejudo  
zagal de buen retentibo?  
No estés muerto, siendo viuo,  
y siendo viuo, no estés mudo.  
Buelue con saber sesudo.  
Sabe, sábeta valer,  
y echa el mal de tu poder.

JUAN PASTOR Estoy todo estremulado,  
ya mis fuerças son turbadas,  
que passiones llastimadas  
me traen viuo enterrado.  
¡Miafe! ya, ¡por mi pecado!  
no entiendo de guarescer  
hasta muerto me caer.

BRAS Esfuerça en ti, Juan pastor,  
no te venças de tal suerte,  
y en la passión qu'es más fuerte



te muestra más vencedor,  
que mientras es mal mayor,  
es más victoria vencer  
para mayor gloria hauer.

JUAN PASTOR El dolor que a mí me duele  
no puede hauer resistencia,  
porqu'es tan huerte dolencia  
que curar jamás se puede.  
No ay consuelo que consuele  
a mi triste padescer,  
ni cura puede tener.

BRAS ¿Y qué mal te trae a ti  
tan triste y afrigulado,  
tan pensoso y congoxado,  
que te haze andar así?  
Dime, dime, dime, di,  
que quiçás que podrá hauer  
algo para te valer.

JUAN PASTOR Es amor qu'está encendido  
dentro del mi coraçón,  
que se aprendió en afición,  
y abrasóme mi sentido.  
Tiéneme ya todo ardido  
y nunca dexa de arder,  
sin cessar ni fenescer.

Y centellas nunca cessan  
de caer en mis entrañas,  
y danme penas tamañas  
que mortalmente me aquexan.  
Sossegar ya no me dexan,  
ni reposo puedo hauer  
de gasajo y de prazer.

Es mi fuerça consumida  
con este terrible huego.  
No puedo tomar sossiego.  
Consúmese ya mi vida.  
Ya mi mal va de cayda.  
No puede remedio hauer,  
sino sólo padescer.

Ando ya lleno de duelo,  
todo me quemo y abur[r]o.  
De gasajo no me curo;  
arrójeme por el suelo;  
deslíome ya y desmucio,  
y no sé, triste, qué hacer  
para remedio tener.

BRAS

Tu muy grande tribulaça  
tu gesto bien te la da,  
que muy llagrimoso está  
y con triste semejança.  
Y en verte sin esperança  
d'esperar de guarescer,  
he gran duelo de te ver.

JUAN PASTOR Miafe, Bras, no curo ya  
de tener nengún reposo,  
ni puedo estar gasajoso,  
pues que ya tan mal me va,  
que amor gran pena me da  
con sus fuerças y poder,  
que no sé de mí qué hazer.

Llegóse poco a poquillo  
para mí, muy halagüeño,  
prendióme como en beleño,  
sin yo vello ni sentillo.  
Siento gran pena en dezillo,  
quanto más en padecer,  
que no sé, triste, qué hazer.

Ando siempre ya penoso  
con pensamiento turbado  
y el cuerpo quasi pasmado  
y el coraçón congoxoso.  
Y ansí viuo estremuloso,  
apartado de plazer,  
sin saberme ya valer.

Los huessos y las canillas  
se me hazen mill pedaços;  
y cáenseme los braços  
y duélenme las costillas;  
ni en mis pies ni espinillas  
no me puedo ya tener,  
sin nel suelo me caer.

Trayo ya inficionados  
los ayres con mis sospiros,  
y mis llantos doloridos  
hazen sonar los collados.  
Clamores acelerados  
nunca dexo de hazer,  
que dolor es de me ver.

Ha osadas, si yo cuydara  
ser amor de tal manera,  
que lluego me hiziera afuera  
sin jamás hazerle cara.  
Mas no siento quién cuydara

qu'él tan crudo hauía de ser  
y de tan huerte poder.

BRAS ¡Miafe! Juan, nadie no diga  
poder huýr de su lazo,  
que a doquier su ramalazo  
alcança, hiere y castiga.  
Y muestra más enemiga  
a quien se cuyda asconder,  
que a quien suyo quiere ser.

JUAN PASTOR Dime, dime, dime, hermano,  
pues también fuiste herido,  
cómo fuiste así guarido;  
que no hay mejor çurujano  
qu'el herido qu'es ya sano.  
Cúrame con tu saber  
mi muy crudo padescer.

BRAS ¿Cómo quieres ser curado  
sin dezirme la zagala?  
¿Es Minguilla, o es Pascuala,  
o la hija del Jurado,  
o la que trae el ganado  
por allí en somo a pacer?  
Dime, di quién puede ser.

JUAN PASTOR Si cualquiera de esas fuera,  
¡miafe! nunca yo penara,  
que lluego la percançara  
por más que se defendiera.  
Mas ya, por que viua o muera,  
darte quiero a conoscer  
quién me haze padescer.